

# Capítulo 1

## Esclavo de la Ciudad de las Brujas (1)

En medio de la fría lluvia otoñal.

No importaba cuánto tiempo pasara, la sensación de tener la piel fría y mojada rozando constantemente el áspero cuero de los overoles azules, en pleno otoño, era algo imposible de acostumbrarse.

“Maldita sea, está sucio y pesado.”

Shin Siwoo no pudo evitar murmurar maldiciones mientras continuaba recogiendo montones de barro de las tuberías de drenaje obstruidas con su pala.

Como alguien que no es ni valiente ni lo suficientemente fuerte para enfrentarse a sus superiores, este acto invisible era la única forma en que podía desahogarse como una forma de rebelión.

Un olor a moho persistía en el impermeable que soportaba la lluvia y que pesaba mucho en su espalda. Era un olor que ya conocía por los ponchos que usaba durante su servicio militar.

La vista del agua estancada finalmente drenándose después de quitar el último montón de barro que obstruía la tubería le dio a Shin Siwoo una pequeña sensación de satisfacción.

La Biblioteca Mágica de la Academia Trinity utiliza un sistema de drenaje sofisticado que recolectaba toda el agua de lluvia, la cual luego convergía directamente en un enorme canal de drenaje, aunque nadie sabía a dónde iba ese drenaje, que consistía en un camino recto de más de 20 metros de largo. Sin embargo, mientras fuera efectivo, a nadie le importaba dónde terminaba desechándose el agua residual.

Al final del día, el resultado final era que Siwoo terminaba cubierto de suciedad y barro.



Después de dejar su pala, se enderezó la espalda, produciendo un fuerte crujido que era testimonio de su trabajo largo y arduo.

Afortunadamente, esa fue la última tarea que tuvo que hacer esa mañana.

Una vez que terminó sus tareas matutinas, Siwoo tuvo la oportunidad de descansar en su habitación hasta las 2 p.m., intentar masticar algunos pedazos de pan seco y luego quedarse dormido por alrededor de dos horas. Para un hombre como él, que tenía que trabajar más de 12 horas todos los días, tener la capacidad de tomar una siesta rápida era una habilidad extremadamente útil y necesaria.

Shin Siwoo deseaba desesperadamente salir de este agujero lo antes posible.

Cuando miró hacia arriba, lo primero que vio fue un pequeño par de pies bonitos.

“Oye, conserje, ¿no puedes limpiar mejor que esto?”

Conserje.

Ya fueran los asistentes de la Academia, los profesores o los investigadores, todos se referían a Shin Siwoo con el título de ‘Conserje’. A pesar de que solo lo llamaban por su título, en lugar de su apellido o nombre de pila, en realidad era un trato sorprendentemente humano, aunque a primera vista pareciera lo contrario.

Cuando se trata de esclavos afiliados al Ayuntamiento Central, tener un título real era nada menos que una bendición.

Normalmente, dependiendo de dónde fueran asignados, los esclavos solo tenían títulos como ‘tú’, ‘oye’, ‘tú ahí’ o ‘esclavo’.

“Sí, sí... lo siento por eso.”

Más concentrado en salir del desagüe que le llegaba a la cintura que en disculparse a medias, una vez que Siwoo terminó de escalar, se alejó inmediatamente del lado de la mujer.



Este tipo de trato no era nada especial aquí.

“¿Qué quieres?”

“Hoy tendremos una lección sobre los fluidos corporales de los hombres y la relación que tienen con la magia. Cambia tu ropa antes de las 12:00 y luego espera en la entrada del segundo edificio de la academia.”

Después de haber sido esclavizado por más de 5 años, la mayoría empezaría a notar ciertas cosas.

De hecho, Siwoo ya había empezado a sentirse inquieto cuando notó que alguien como ella, una Profesora Asociada, había venido personalmente a un lugar tan sucio como este.

Su ominosa premonición se había cumplido una vez más, como siempre.

“Sobre eso... para cuando termine de lavarme y cambiarme de ropa, ya será pasado el mediodía...”

“¿Hay algún problema...?”

Siwoo podía ver claramente que la Profesora Asociada estaba molesta, juzgando por la expresión en su rostro bonito. Había un contraste entre su cabello rubio lustroso, recogido cuidadosamente hacia atrás, y sus labios atractivos fruncidos en un ceño de decepción.

A primera vista, estaba obviamente molesta, pero Siwoo sabía que detrás del brillo en sus ojos zafiro místicos había una expresión muy diferente a la que estaba dispuesta a mostrar...

“¿No tienes ninguna queja, verdad?”

Tan pronto como terminaba el trabajo duro del día, esta Profesora Asociada, Amelia Marigold, inmediatamente dejaba caer su fachada y revelaba su verdadera naturaleza de bruja obsesionada con el hombre conocido como Shin Siwoo.

Sin embargo, no se debe malinterpretar una cosa.



La razón por la que Amelia era llamada 'Bruja' no era por alguna personalidad cruel o tendencias sociopáticas.

Más bien, esta hermosa joven, que parecía no tener más de 20 años, era literalmente una 'Bruja'. En otras palabras, una hechicera genuina que ya había heredado la Marca de la Bruja de su predecesora de la línea 'Marigold' de Brujas y que ya había vivido durante incontables décadas.

"No, no, ¡me prepararé lo antes posible!"

Siwoo se disculpó profusamente una vez más y comenzó a inclinar la cabeza repetidamente con prisa. En esta ciudad, las brujas eran consideradas superiores a todos los demás.

Nadie parpadearía siquiera si un esclavo insignificante como Siwoo fuera asesinado simplemente porque a una bruja no le gustaran sus palabras. "Detente ahí."

Las largas pestañas de Amelia parpadearon mientras llamaba a Siwoo.

Su aura seductora, proporciones perfectas y belleza máxima parecían como si hubieran sido meticulosamente creadas por Dios. Si solo se basara en su apariencia de muñeca, nadie pensaría que en realidad era una bruja despiadada. Después de una breve pausa, Amelia comenzó a hablar...

"¿Finalmente estás listo para cambiar tu respuesta? Creo que cinco años son tiempo suficiente para reflexionar sobre mi propuesta."

Aunque su voz mantenía el mismo tono profesional de antes, ahora había un sutil matiz de seducción oculto debajo.

La mente de Siwoo se quedó en blanco por un momento ante las implicaciones detrás de sus palabras.

De repente, Siwoo comenzó a sentir un pequeño fragmento de una emoción que creía haber perdido hace años.



No importaba qué tipo de indecencias o humillaciones tuviera que soportar Siwoo, nunca perdería su orgullo.

“No cambiaré mi respuesta, no importa cuántas veces lo preguntes. De todos modos, ya es hora de que empiece a prepararme, así que me iré primero.”

Luego, Siwoo se dio la vuelta después de sacar su pala del montón de barro en el que estaba atascada y se dirigió de regreso a su ‘hogar’.

Mientras estaba solo bajo la lluvia torrencial, los ojos de Amelia comenzaron a entrecerrarse con un brillo peligroso.

2.

“Esa maldita perra.”

Siwoo no había estado tan enojado en mucho tiempo. La mayoría de las veces, solo sentía un latido de despecho en el corazón cuando se quejaba para sí mismo. Por alguna razón, Amelia siempre encontraba la manera de irritarlo cada vez que abría la boca.

Era un hecho conocido que todas las brujas eran un grupo de individuos extremadamente privilegiados.

No solo son inmortales, sino que tienen la capacidad de controlar el misterioso poder de la magia y a menudo persiguen implacablemente la venganza, incluso por los insultos más triviales a su orgullo.

Por supuesto, Siwoo despreciaba a las brujas. ¡Especialmente odiaba a Amelia Marigold!

Mientras se sentía frustrado por no poder maldecir tanto como quisiera debido a la posibilidad de que alguien lo escuchara, se sobresaltó por la mano áspera que de repente le agarró el hombro.

Desde atrás, pudo escuchar la voz arrogante del culpable.

“¿Qué pasa, hermano, por qué esa cara larga?”

“¿Quién diablos te crees que estás llamando hermano, bastardo?”



“Vaya, parece que alguien está hablador hoy. ¿Pasó algo malo? Vamos, puedes decírmelo.”

En toda esta Academia, solo había una persona que no dudaba en agarrar los hombros embarrados de Siwoo. Esa persona era Takasho Mimaya, un japonés de Hokkaido.

“¿Dónde diablos has estado?”

“La majestuosa pagoda de Hokkaido no distingue entre el día y la noche.”

Takasho me lanzó una expresión astuta y movió el meñique. Básicamente, mientras Siwoo había estado trabajando toda la mañana bajo la fría lluvia, Takasho se estaba divirtiendo revolcándose en la cama de algún investigador o profesor.

A pesar de las apariencias, Siwoo y Takasho compartían bastantes similitudes.

Ambos tenían 28 años, fueron secuestrados de la Tierra a la miserable ciudad de brujas, ‘Gehenna’, y fueron forzados a convertirse en esclavos del Ayuntamiento.

Sin embargo, a pesar de sus circunstancias similares, había una gran diferencia entre ellos.

Mientras Siwoo tomaba la ruta honesta del trabajo duro y miserable, Takasho se había prostituido con las Brujas a cambio de numerosas comodidades. Ese pensamiento hizo que la sangre de Siwoo volviera a hervir. Toda la ira que sentía hacia Amelia hace un rato se agravó de repente al ver la cara engreída de Takasho.

“¿De verdad eres tan malditamente descarado? ¡Esos imbéciles son la razón por la que estamos atrapados en este montón de basura desde el principio! ¡Después de todo el sufrimiento que nos han hecho pasar, ahora vas a ir y a dormir en la misma cama que esos malditos monstruos!”

“Siempre ha sido mi sueño ser proxeneta. Además, comparado con la época en que tenía que atender a las viejas tías en aquel entonces, ¡las mujeres aquí



son incluso más bonitas que las chicas más hermosas de Tokio! Si pudieras dejar de ser terco y tirar tu orgullo, este lugar se convertiría en un paraíso para ti.”

Después de terminar su pequeño discurso, Takasho le regaló a Siwoo una gran sonrisa mostrando los dientes.

Sin falta, cada persona de la Tierra que fue llevada a Gehenna, la Ciudad de las Brujas, siempre terminaba como esclava.

Solo existían dos tipos de esclavos en Gehenna. O te convertías en un "esclavo común", que pertenecía colectivamente al Ayuntamiento, o en un "esclavo privado", que era propiedad de un individuo.

Según este sistema, los esclavos comunes deben demostrar su valía para recibir cualquier tipo de trato humano.

En otras palabras, tenían que ser atractivos como Takasho o tener la capacidad de trabajar en asuntos públicos como Siwoo.

Bueno, aunque eso es lo que la mayoría cree, ni Siwoo ni Takasho conocían los criterios exactos para ser elegidos.

Sin embargo, una cosa estaba clara, y era el hecho de que Takasho estaba aprovechando al máximo su experiencia pasada trabajando en un club de anfitriones para llevar un estilo de vida cómodo en esta ciudad extranjera.

“Esa profesora asociada Amelia está interesada en ti, ¿verdad? Esta podría ser tu oportunidad. Si quieres, podría darte un par de consejos. Mientras sigas mi guía, incluso alguien tan obstinada como ella terminará derritiéndose en tus manos.”

Empujando a Takasho de su hombro, Siwoo escupió: “¡Que se joda esa mierda!”

“Siwoo, puedo decir con certeza que llevaste una vida honesta en Corea. Sin embargo, aunque tu actitud se considere honesta en tu país, en Japón se consideraría extremadamente arrogante.”



“¡Ya dije que no lo haré! ¿Por qué estás siendo tan insistente hoy?”

“Vamos, hermano, solo intentaba aliviar el ambiente.”

Con su experiencia como ex anfitrión, Takasho pudo notar fácilmente que Amelia había tomado un interés particular en Siwoo.

En su primer día trabajando en la Academia, Siwoo se negó a atender a Amelia esa noche.

En ese entonces, Siwoo todavía era un joven ingenuo que no sabía mucho sobre la cultura de las brujas y se avergonzó, por lo que terminó rechazando su invitación... Nunca habría imaginado que Amelia aún guardaría ese rencor cinco años después. Sin embargo, incluso después de aprender más sobre la cultura de las brujas, decidió no cambiar su respuesta.

Se podría decir que era una cuestión de orgullo. Había convicción en no renunciar al propio orgullo, incluso sabiendo que el resultado final sería el mismo, de todos modos.

“De todos modos, estoy ocupado ahora. Quítate de mi camino.”

“¿Otra vez? ¡Pero acabas de llegar! Vaya, debe ser duro ser un erudito.”

A pesar de su molesto sentido del humor, Takasho seguía siendo un buen amigo. Takasho había ayudado mucho a Siwoo a lo largo de los años, contrabandeándole algunas cosas que podía conseguir en su entorno más acomodado. Además, era la única persona con la que Siwoo podía hablar abiertamente.

Si servir en el servicio militar durante dos años con alguien fuera suficiente para convertirse en mejores amigos, ser forzados a la esclavitud juntos debe ser suficiente para prácticamente convertirse en hermanos. Cualquiera se haría amigo cercano después de eso.

“¿El próximo trabajo es ser el asistente otra vez?”

“Sí, y además ser el asistente de esa perra. Maldita sea.”





Mientras Siwoo seguía enfurecido, Takasho tenía una expresión interesante en su rostro.

“Entonces sería... esa clase, ¿eh?”

“Sí, esa clase.”

Takasho se confundió al ver la expresión abatida de Siwoo.

“Si ese es el caso, ¿por qué estás tan deprimido? ¿No deberías estar feliz por algo así?”

Conociendo el contenido de la clase, cualquier otro chico amaría estar en su lugar.

“Parece que la vista reconfortante de las brujas aprendices novatas es algo que un tipo como tú nunca podría entender.”

“Vaya, mira a este viejo pervertido. ¿Sabes lo que le pasa a cualquiera que toque a una aprendiz de bruja, verdad?”

Si alguien intentara hacer algo así, su cabeza volaría instantáneamente. Un tema tan tabú es mejor dejarlo en paz a menos que quieras terminar enterrado a dos metros bajo tierra.

Al ver la expresión solemne en el rostro de Siwoo, Takasho respondió con una gran sonrisa.

“¿Nunca has sentido que a veces, incluso solo el acto de mirar flores puede hacerte feliz? De todos modos, si realmente no quieres ir... ¿qué tal si tomo tu lugar?”

“Créeme, me encantaría, pero eso es imposible. La profesora asociada Amelia me convocó personalmente.”

“Tch, qué situación tan difícil en la que te encontraste, ¿eh?”

Takasho chasqueó la lengua con pesar.



Desde el punto de vista de un tipo que ama a las mujeres, esto era como entregarle un regalo envuelto que no podía abrir.

Sin embargo, para alguien como Siwoo, que tenía un libido promedio, un trabajo como este era más duro que cualquier otro trabajo.

“En ese caso, yo también me iré. También tengo algo de trabajo que hacer ahora, así que nos vemos luego.”

Takasho le dio una palmada en la espalda a Siwoo en un intento de animarlo, y luego desapareció al final del pasillo. A juzgar por esa respuesta, probablemente tenía otro ‘patrocinador’ esperándolo.

Como Siwoo se retrasó antes por Takasho, tuvo que lavarse rápidamente y cambiarse para llegar a tiempo. Le esperaba una cantidad interminable de quejas si no llegaba a la hora asignada por la Profesora Asociada Amelia.

Una vez que Siwoo finalmente terminó de ponerse la bata de laboratorio, tendría que esperar 5 minutos antes en el lugar de la reunión.

Suspiró profundamente.

“Esta maldita ciudad.”

Eso fue lo único que Siwoo pudo decir. No tenía nada más que añadir.

